



un deterioro de la legitimidad de la democracia en la región. En este análisis centramos el foco en cuatro de los países que están afrontando problemas más serios: Chile, Ecuador, Perú y Bolivia.

Es importante distinguir, como sugiere Pippa Norris, entre cinco niveles de legitimidad de la democracia: la comunidad política, el régimen político, la satisfacción con el desempeño del régimen, las instituciones políticas y las autoridades de turno. Dicha distinción es fundamental porque las consecuencias de la legitimidad débil de un presidente son muy distintas a las que puede tener la debilidad del régimen democrático en su conjunto. A efectos de este artículo, se discuten los resultados de la encuesta de 2019 del Barómetro de las Américas en relación a la legitimidad del régimen democrático, la satisfacción con su desempeño, la legitimidad de ciertas instituciones y la del Ejecutivo en los cuatro países antes señalados.

En primer lugar, los resultados de los niveles de legitimidad más difusa: el apoyo al régimen democrático y la satisfacción con el desempeño de la democracia. En el Gráfico 1 puede verse que el porcentaje de apoyo hacia el régimen democrático es más alto que el de satisfacción con el desempeño de la democracia en todos los países, lo que indica que, si bien muchos ciudadanos están descontentos con la práctica de la democracia, no todos están necesariamente en contra de que el régimen democrático continúe.

Sin embargo, sí es preocupante que en el porcentaje de los ciudadanos que considera que la democracia es mejor que otros regímenes es relativamente bajo en los cuatro países; en particular, en Bolivia y Perú. En cuanto a la satisfacción con el funcionamiento de la democracia, tres de los cuatro países analizados en este artículo (Chile, Ecuador y Bolivia) obtienen resultados similares: alrededor de un 40% de los ciudadanos dice estar satisfecho con la democracia, aunque en el caso de Perú el porcentaje es marcadamente inferior (solamente un 27,7% lo está).

Con relación a niveles menos difusos de legitimidad, la de las instituciones democráticas y del presidente electo, en el Gráfico 2, y a la pregunta general acerca del respeto hacia esas instituciones, los porcentajes son más altos en los cuatro países en comparación con las específicas acerca de la confianza en el Congreso, el Ejecutivo y los partidos políticos. Aunque no hay aquí espacio para discutir en detalle estos resultados, cabe resaltar tres cosas: 1) Perú,

nuevamente, se ubica por debajo de los demás en las cuatro mediciones; 2) Chile, que como se vio en el Gráfico 1 apoya en mayor medida el régimen democrático, denota niveles más bajos de respeto que Ecuador y Bolivia hacia las instituciones políticas y de confianza en instituciones específicas; 3) el Poder Ejecutivo genera más confianza entre los ciudadanos que el Legislativo, con excepción de caso de Ecuador, donde son evaluados en forma similar.

¿Qué factores inciden en la débil legitimidad de la democracia en los cuatro países? Si analizamos los predictores más importantes (la satisfacción) en función del modelo de regresión estadística, hay varios factores que, potencialmente, pueden tener influencia. Algunos son las variables socio-demográficas, mientras que otros se relacionan con la percepción de la corrupción y la inseguridad. Los resultados de la investigación se muestran en el cuadro adjunto.

